

Como miembro del Comité de Independientes por Rylwin, vine ayer a esta Casa de la Concertación a manifestar mi solidaridad frente a diversos actos de violencia de que han sido objeto algunos de sus miembros y locales, en la campaña presidencial y parlamentaria. Asimismo, hice presente mi preocupación por el incremento de demostraciones de terrorismo y delincuencia que se ha percibido en las últimas semanas. La directiva de la Concertación me ha pedido manifestar en nombre de ella, su pensamiento y su posición en esta materia. Me parece casi innecesario agregar que lo que diré a continuación interpreta fielmente, asimismo, el pensamiento del Comité de Independientes del cual formo parte.

Deseamos, en primer término, expresar del modo más enfático posible, nuestro enérgico repudio de toda acción terrorista.

En particular, censuramos vehementemente a aquellos que, explotando los sentimientos de adolescentes incautos, envenenan el alma de los jóvenes y los inducen a la comisión de atentados y delitos con el pretexto de una presunta guerra política.

Porque, como consecuencia de todo lo anterior, hemos visto caer indiscriminadamente a civiles, a Carabineros, a miembros de las Fuerzas Armadas y aun a niños inocentes, condenamos una vez más estos actos criminales, propios de mentes desquiciadas, que revelan una mentalidad confrontacional que es impropia del país que queremos defender.

Al expresar nuestro rechazo a estos actos, sean ellos meramente delictuales o sea que se presenten bajo el disfraz de una acción política, manifestamos nuestra fraternal solidaridad con los familiares de las víctimas.

2

Que lleguen a todos ellos, por encima de posiciones ideológicas o banderías partidarias, los sentimientos del pesar con que nosotros compartimos su pesar .

Al mismo tiempo, efectuamos un apremiante llamado a la conciencia de todos nuestros compatriotas para que rechacen toda participación en actos de violencia. Tenemos que evitar a toda costa una escalada dolorosa que pueda llevarnos a experiencias de criminalidad y destrucción análogas a las que hoy sufren algunos países hermanos.

En la antesala de trascendentales decisiones ciudadanas, debemos impedir que los actos que denunciarnos constituyan el trágico prólogo de un terrorismo político que afecte gravemente la pacífica convivencia a que aspiramos.

En relación con este punto, nos anticipamos a decir que nos hemos impuesto con interés de la opinión de altas autoridades en el sentido de que es necesario incrementar los efectivos y los recursos del Cuerpo de Carabineros e Investigaciones para un mejor cumplimiento de sus deberes profesionales. Por nuestra parte, apoyaremos todos los esfuerzos que se hagan a fin de dotar a las instituciones de la República con hombres y medios suficientes para el cumplimiento de las importantes misiones que hoy les competen: la defensa de la vida y el imparcial resguardo del proceso político que debe conducirnos a la recuperación de la democracia.

Es evidente que hasta que llegue el momento en que el país elija a sus futuros mandatarios y los coloque en La Moneda y en el Parlamento , la defensa de la tranquilidad pública y la investigación y sanciones de la delincuencia son responsabilidad de las actuales autoridades de gobierno y del Poder Judicial.

Mientras aguardamos confiados el veredicto de las urnas, los partidos y corrientes de opinión que estamos

reunidos en torno a la candidatura de don Patricio Aylwin - alejados como nos encontramos de toda posibilidad de acción legal - no podemos hacer más que repudiar vigorosamente el crimen y la violencia y expresar en forma solemne a la opinión pública que somos totalmente ajenos a los métodos terroristas y los condenamos duramente como formas de acción política o bajo cualquier otra investidura.

Consecuentemente, por lo que toca al futuro, será materia de especial preocupación nuestra el establecimiento de una ^{sociedad solidaria} ~~convivencia~~ ^{civilizada} en la cual esté garantizada la seguridad familiar y el respeto a las personas en las poblaciones, en los sectores periféricos y en los centros urbanos del país. A la reconquista de la libertad política agregaremos desde marzo próximo esas fundamentales garantías de sana convivencia ciudadana.

Con esta alta finalidad, prometemos empeñar nuestra acción para que el próximo gobierno establezca un ambiente de tolerancia cívica: esa patria solidaria y fraterna que, excluyendo la violencia y el terror, se unifique en torno a la paz, la libertad y la justicia, suprema aspiración de los hombres y las mujeres de Chile.

Jose Miguel Barros

3. XI. 1989,

www.archivopatricioaylwin.cl